

La interpretación de los marcadores del discurso de la lengua de signos española

Saúl Villameriel García

Resumen

La Lengua de Signos Española (LSE) se sirve de marcadores del discurso manuales y no manuales, entre otros mecanismos, para realizar discursos signados relevantes o pertinentes. Algunos de los marcadores extraídos en nuestro corpus tienen equivalencia en el español oral y otros no. A través de una serie de ejemplos prácticos propondremos diferentes interpretaciones para estas unidades en función del contexto en el que aparezcan. El objetivo principal de la conferencia es llamar la atención sobre la importancia de estas unidades con el fin de contribuir a la inclusión, en la formación de intérpretes de lengua de signos, de aspectos relacionados con el análisis del discurso.

Tabla de contenidos

1. Introducción
2. La interpretación del sentido pragmático
3. Comunicación inferencial
4. Teoría de la Argumentación y Teoría de la Pertinencia. Definición de marcador.
5. Los marcadores del discurso en las lenguas de signos
6. Cohesión espacial y la estructura del discurso.
7. Algunos ejemplos prácticos.
 - 7.1. PUES-BIEN
 - 7.2. INICIO
 - 7.3. PRIMERO
 - 7.4. SEGUNDO, TERCERO, CUARTO, QUINTO, SEXTO, etc.
 - 7.5. APARTE
 - 7.6. POR-FIN
 - 7.7. POR-ÚLTIMO
 - 7.8. AL-FINAL
 - 7.9. OK
 - 7.10. NADA-MÁS
 - 7.11. FIN
 - 7.12. ADEMÁS
 - 7.13. ENTONCES
 - 7.14. EN-CAMBIO
 - 7.15. ES-DECIR
 - 7.16. TOTAL
 - 7.17. EN-CONCLUSIÓN
 - 7.18. EN-RESUMEN
 - 7.19. EN-FIN
 - 7.20. EN-REALIDAD
 - 7.21. POR EJEMPLO
 - 7.22. Un ejemplo de marcador no manual: CAMBIO-DE-PAPEL
8. Marcadores en el español y en la lengua de signos
 - 8.1. Equivalencias
 - 8.2. Marcadores propios de la lengua de signos
9. Conclusiones
10. Referencias bibliográficas

1. Introducción

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a la Federación Española de Intérpretes de Lengua de Signos y Guías-intérpretes, FILSE, por invitarme a su III Congreso para dar la conferencia de su sección de formación. En segundo lugar, quiero aclarar desde un principio que el estudio que estoy realizando sobre los marcadores del discurso en la lengua de signos española se enmarca en una investigación principalmente lingüística y que, para este congreso, he procurado aplicar algunas partes al ámbito de la interpretación en lenguas viso-gestuales.

Nuestros discursos, orales y signados, contienen marcadores que nos ayudan a comprender, e interpretar, los mensajes con el sentido pretendido por sus emisores. Para entender bien este fenómeno vamos a empezar con un breve apunte sobre algunos conceptos que nos ayudarán en la posterior interpretación de estas unidades.

2. La interpretación del sentido pragmático

Los intérpretes de lengua de signos debemos ser competentes en nuestras lenguas de trabajo. Esto supone un profundo conocimiento de dichos códigos que nos permite descifrar el contenido literal o significación lingüística de un mensaje, lo que P.F. Strawson llamaba significado-A (el significado constante). Pero para la interpretación íntegra de un mensaje este significado es insuficiente, necesitamos también descifrar el contenido referencial o significado-B y, por supuesto, el significado-C o intencional. La Pragmática explica el significado referencial y el intencional teniendo para ello en cuenta todos los elementos del acto comunicativo, esto es, el código, el canal, el emisor, el receptor, el contexto, etc. Ejemplifiquemos lo anterior: el pasado lunes, una intérprete se ha encontrado en su mesa la siguiente nota: *“Hola, soy Juan. El servicio en el juzgado es mañana a las 8”*. Para comprender el mensaje en su totalidad necesitamos saber a qué se refiere *“mañana”* y *“8”*. Si la nota la dejaron el viernes la fecha ya ha pasado. Si, en cambio, la dejaron el mismo lunes, aún puede ir a cubrir el servicio. Lo mismo ocurre con la hora, ¿es de la mañana o de la tarde? Y no sabemos qué Juan le ha escrito, ¿un compañero?, ¿un cliente? Las respuestas constituirían el significado-B. Además, ¿con qué intención le ha dejado la nota?, ¿ha de interpretar ella en dicho servicio?, o, más bien, Juan le está haciendo saber que él tiene un servicio en el juzgado. La intención del escritor de la nota es lo que antes hemos llamado significado-C. La suma de los significados A + B + C da como resultado el sentido pragmático, el objeto de la interpretación.

3. Comunicación inferencial

De lo anterior podemos deducir que la comunicación humana es, principalmente, inferencial. Es decir, que en un mensaje se transmite no sólo lo codificado en una lengua, sino el resultado de ciertas inferencias. Lo hablado o signado es estímulo para producir inferencias, pero para llegar a este sentido pretendido es necesario, además, un contexto (mental).

Por ejemplo: dos personas sordas que se conocen se encuentran y mantienen el siguiente diálogo:

A: PRÓXIMO MES AGOSTO IX-yo VACACIONES. IX-yo ITALIA IR. IX-tú VENIR QUERER?

B: IX-yo TRABAJAR

Aunque B ha respondido indirectamente a la pregunta de A, éste entiende que no va a acompañarle a Italia puesto que en agosto trabaja. Lo cierto es que B no ha signado “NO”, pero A lo infiere. En otras palabras, A ha captado la voluntad ostensiva en la respuesta de B y por ello infiere que B no le acompañará a Italia. A presupone la pertinencia de la respuesta de B y, así, ha dotado de valor relevante a su respuesta indirecta.

4. Teoría de la Argumentación y Teoría de la Pertinencia. Definición de marcador.

Los marcadores normalmente actúan relacionando unos enunciados con otros. Estos marcadores proporcionan la conjunción, es decir, uno más de los diversos procedimientos lingüísticos de cohesión que robustecen la coherencia. Domínguez García (2007: 15-18) señala, además de los marcadores –conectores–, otros procedimientos de cohesión: la recurrencia –en Halliday y Hasan (1976) pertenecería a la *collocation*–, la sustitución –que se correspondería con la *substitution* y *reference* (Halliday y Hasan 1976)–, la elipsis y la progresión temática. La relación cohesiva que establece el marcador puede ser con un enunciado precedente o con una situación de la realidad (no siempre precede a un enunciado otro, sino que lo anterior puede ser un componente extraverbal, un elemento contextual).

Una contribución, que en ocasiones parece incitar más a la confusión, es la diversidad de enfoques teóricos desde los cuales los investigadores se han acercado a los marcadores: Lingüística del Texto, Teoría de la Pertinencia, Teoría de la Argumentación, el Análisis de la Conversación y la Sociolingüística.

Las dos principales aproximaciones que vamos a tener en cuenta ahora para la interpretación de los marcadores son la de la Teoría de la Argumentación (Anscombe y Ducrot 1983) y la de la Pertinencia (Sperber y Wilson 1986).

La Teoría de la Argumentación de Anscombe y Ducrot (1983) proporciona una serie de claves para entender cómo los marcadores condicionan, por su significación, la emisión del discurso. Así, un enunciado facilita unas continuaciones del discurso y dificulta otras. Es también lo dicho, esto es, los elementos lingüísticos, y no sólo lo que ellos representan, lo que establece la prosecución del discurso. “Los conectores proporcionan por su significación una serie de instrucciones para construir el sentido de los enunciados en los que se encuentran” (Portolés 1998: 79), aunque no todos lo hacen de forma explícita.

Ejemplifiquemos lo anterior en lengua de signos española. El enunciado “IX-él ESTUDIAR-MUCHO” facilita la continuación con un enunciado del tipo “APROBAR QUERER”. Es decir, el primer enunciado apunta hacia una conclusión (querer aprobar).

IX-él ESTUDIAR-MUCHO. APROBAR QUERER

En cambio, si después del mismo enunciado hubiese otro con una conclusión contraria el resultado nos resultaría extraño.

IX-él ESTUDIAR-MUCHO. APROBAR NO-QUERER

Si introducimos el segundo enunciado con un conector contraargumentativo que elimine la conclusión que se espera del primer enunciado (aprobar), como SIN-EMBARGO, la nueva construcción no nos resulta rara.

IX-él ESTUDIAR-MUCHO. SIN-EMBARGO APROBAR NO-QUERER

Los marcadores del discurso también han sido estudiados desde la Teoría de la Pertinencia – también llamada Teoría de la Relevancia- de Sperber y Wilson (1986).

De acuerdo con la perspectiva relevantista, la utilización de un conector sólo es pragmáticamente adecuada si el hablante puede encontrar, sea en el contexto físico, sea en el lingüístico, sea en la memoria, alguna premisa -alguna información- que explique el porqué de la relación entre las proposiciones relacionadas (Montolío 1998: 107)

De este modo, cuando un emisor utiliza estas partículas está dejando marcas para que su interlocutor interprete el mensaje, es decir, le da pistas para que infiera lo que quiere comunicar, esto es, un discurso pertinente y no simplemente coherente (Portolés 2006 [1998]). La cohesión será un resultado de usar los marcadores, y otros recursos, en la construcción del discurso pertinente. Los marcadores son claves para determinar el contexto cognitivo apropiado para su adecuada interpretación. El significado de éstos no es conceptual, sino, principalmente, de procedimiento o computacional, “un significado que guía las inferencias que se han de efectuar de los distintos miembros del discurso” (Portolés 2006 [1998]: 75).

En el español, contamos con una definición que tiene en cuenta el Principio de Cooperación de Grice, la Pertinencia de Sperber y Wilson (1986) y el significado de «procesamiento» de Blakemore, y que parece ser perfectamente aplicable también al ámbito de las lenguas de signos, entre otras razones, porque no hay mención explícita a la oralidad, por lo que puede ser una definición del fenómeno de los marcadores no condicionada por la modalidad de lengua.

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés 2006 [1998]: 25-26)

5. Los marcadores del discurso en las lenguas de signos.

Para interpretar los marcadores discursivos de la lengua de signos española partimos del estudio de estas unidades no como elementos aislados, sino como fragmentos de un todo, el discurso, en el que operan, entendiendo que nos movemos en el ámbito de una lengua viso-gestual con la presencia de estos marcadores en las tres formas que Metzger y Bahan (2001) apuntan: manual, no manual y espacial.

The study of discourse markers in sign languages indicates that, as in spoken languages, discourse markers in sign languages function to both bracket and link segments of the discourse. Discourse markers in sign languages occur manually, non-manually and spatially (Metzger y Bahan 2001: 133)

Hay pocas referencias a los marcadores del discurso en las lenguas de signos. Roy (1989) identifica en la lengua de signos americana (*American Sign Language*, ASL) los marcadores: OK, ANYWAY, NOW, NOW-THAT y ciertos movimientos de la cabeza (*head nods*). El movimiento afirmativo de la cabeza -*NHS-YES*- también ha sido descrito como marcador en la ASL (Santiago s/f).

Locker McKee (1992) encuentra otros dos marcadores en la lengua de signos americana, STOP e INDEX-HOLD, y, además, destaca el uso de las localizaciones en el espacio para marcar aspectos del discurso como, entre otros, una desviación en el tema principal que se está tratando inclinando el cuerpo a un lado, pudiendo así ubicar los signos que siguen en el discurso en otro lugar que podemos considerar “secundario”, donde no se localiza la idea principal en ese momento. Es decir,, algunos lugares en el espacio de signación, *loci*, también funcionan como marcadores discursivos (Stone 2001).

En español hay un artículo que versa exclusivamente de los marcadores del discurso, el de Pérez (2006), que identifica ocho marcadores manuales en el discurso narrativo en lengua de señas venezolana: COMENZAR y PRIMERO, con función de apertura discursiva; OK, YA, TERMINAR y DESPUÉS, con función de continuación; PERDÓN, con función de formulación; y FIN, con función de cierre.

En diversos estudios encontramos descripciones de elementos que, aunque no siempre hayan sido catalogados como marcadores discursivos propiamente dichos, puesto que las investigaciones tenían otros objetivos, parecen serlo, como pueden ser algunas de las pautas para el establecimiento de turnos conversacionales al signar (Coates y Sutton-Spence 2001) o ciertas señales no manuales que indican un cambio de papel *–role shifting–* (Engberg-Pedersen 1993).

6. Cohesión espacial y la estructura del discurso.

El espacio en el que se signa alberga el discurso estructurado. La investigación de los usos del espacio en lengua de signos ha puesto de manifiesto que, localizando los diferentes elementos del discurso en dicho espacio, se traza una especie de mapa que hace visible la propia estructura del discurso (Winston 1995, Winston 1996, Mather y Winston 1998 y Emmorey 2002). Así, en los discursos signados la cohesión no sólo se marca léxica y gramaticalmente, sino espacialmente (Metzger y Baham 2001: 135). Los signantes establecen esquemas en el espacio con su representación mental de la estructura del discurso, suponiendo que los receptores utilizarán dichos mapas para elaborar su propia idea del discurso y, así, entenderlo de la misma forma que el que lo ha signado. Aplicando lo anterior al ámbito de los marcadores, en el siguiente discurso signado sólo vamos a glosar los marcadores. Así, en primer lugar, mostramos el discurso sin estructura espacial:

INICIO.....

 POR-UN-LADO.....
POR-EJEMPLO.....

 POR-OTRO.....
POR-EJEMPLO.....

 APARTE.....

 EN-CONCLUSIÓN.....
FIN

En segundo lugar, el mismo discurso con su estructura espacial, es decir, con la ubicación de las partes del discurso en el espacio en el que se signa (destacadas en diferentes colores):



Es sencillo apreciar, en el segundo caso, la claridad en la estructura del discurso.

No sólo el espacio permite la cohesión del discurso en lengua de signos, también, por ejemplo, la mirada del signante (Bahan y Supalla 1995) ayuda a diferenciar partes de la narración, esto es, el uso de la mirada para diferenciar si el signante ha asumido un rol o continúa como narrador externo. Cuando la persona mira a su interlocutor está desempeñando el papel de narrador. Si deja de mirarle y dirige su mirada a otro punto (normalmente un lateral) significa que ha adoptado el rol de otro personaje.

7. Algunos ejemplos prácticos

A partir de ejemplos tomados de nuestro corpus (Villameriel García 2007) podemos aprovechar el marco del III Congreso de FILSE para discutir la posible interpretación al español oral de algunos de los marcadores discursivos extraídos de la LSE.

Los marcadores de nuestro corpus se clasifican, atendiendo a las funciones que realizan y tomando como referencia la clasificación de los marcadores en español de Portolés Lázaro (2006 [1998]: 146) y Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4081-4082), de la siguiente forma:

			Manuales	No manuales
Estructuradores de la información	Comentadores		PUES-BIEN	
	Ordenadores	De apertura	PRIMERO, INICIO	SÍ-INICIO
		De continuidad	APARTE (POR-OTRA-PARTE, DE-OTRA-PARTE), OTRO, SEGUNDO / TERCERO / CUARTO / QUINTO / SEXTO etc.	CAMBIO-DE-PAPEL
		De cierre	POR-FIN, POR-ULTIMO, AL-FINAL, NADA-MÁS, FIN, OK	
Conectores	Aditivos		ADEMÁS (POR-AÑADIDURA)	
	Consecutivos		ENTONCES	
	Contraargumentativos		EN-CAMBIO	
Reformuladores	Explicativos		ES-DECIR	
	Recapitulativos		EN-FIN, EN-CONCLUSIÓN, EN-RESUMEN, TOTAL	
Operadores argumentativos	De refuerzo argumentativo		EN-REALIDAD	
	De concreción		POR-EJEMPLO	

A continuación, para la interpretación de cada marcador, vamos a tomar también como referencia los matices de estas unidades en el español, descritos en el capítulo “Los marcadores del discurso” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999) de la *Gramática descriptiva de la lengua española*.

Es importante dejar claro, llegados a este punto, que la clasificación anterior no es exhaustiva. Es decir, ahí sólo aparecen los marcadores hallados en un corpus¹. No son todos los que hay en la lengua de signos española, pero nos permiten una primera toma de contacto con este fenómeno y su aplicación en la interpretación.

¹ En Villameriel García (2007) se detalla la metodología utilizada para la elaboración del corpus.

7.1 PUES-BIEN

Estructurador de la información, comentador.

Articulación inicial



Articulación final



(1) Ejemplo. Informante: J.

SÍ-INICIO(cabeza). AHORA EXPLICAR. HISTORIA SER DENTRO SITUACIÓN DÓNDE? MISMO HOTEL YA DENTRO BULLICIO-DE-GENTE ESTANCIAS+++ IGUAL ESTILO UN-POCO AMBIENTE ÉPOCA ANTIGUA QUIZÁS AÑO MIL OCHOCIENTOS CINCUENTA ÉPOCA PUEDE SABER MÁS-O-MENOS.

PUES-BIEN, ESTANCIA ZONA IGUAL ACCESO VISITAS MISMO IGUAL BULLICIO-DE-GENTE PARA INFORMACIÓN O CAFÉ RELAJARSE PARQUE FRESCO ZONA.

PUES-BIEN, HOMBRE MISMO FAMOSO PELÍCULA CHARLOT NOMBRE -ch-a-p-l-i-n- IX-él(dcha) [CA:CHARLOT-SE-MUEVE-BALANCEÁNDOSE-LIGERAMENTE-DE-LADO-A-LADO] [CL:CHARLOT-ANDANDO] ROPA IGUAL LUJO CHAPUZA PANTALÓN VIEJO PATAS-DEL-PANTALÓN [CL:MUY-HOLGADAS], CHAQUETA, PAJARITA, CHALECO, UN-POCO POBRE. NADA-MÁS

Traducción: Os explico. La historia sucede en un hotel en el que hay mucho movimiento de gente, diferentes estancias. Es antiguo, de 1850, más o menos. Pues bien, hay una sala de entrada donde van las visitas y que está muy concurrida, ahí está la recepción o se puede tomar un café para relajarse, como al fresco en un parque. Pues bien, aparece Charlot, interpretado por Chaplin, con su andar característico, ropa nada lujosa sino cutre, con un pantalón viejo y grande, chaqueta, pajarita, chaleco, un poco pobre. Nada más.

En el ejemplo aparece dos veces PUES-BIEN (seguido de pausa), traducido en ambos casos como *pues bien*.

Dependiendo de los diferentes contextos en los que este marcador puede aparecer, sus interpretaciones por marcadores del español podrían ser:

- *Pues bien*. Introduce comentarios y va seguido de pausa.
- *Así las cosas*. Cuando la parte del discurso anterior a PUES-BIEN no es una preparación para el comentario posterior (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4085).
- *Dicho esto / dicho eso*. Cuando el miembro introducido con PUES-BIEN tiene más importancia informativa que el anterior (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4085)

7.2 INICIO

Estructurador de la información, ordenador.

Articulación inicial



Articulación final



(2) Ejemplo. Informante: J.M.

INICIO. ANDAR-DE-LADO-A-LADO+++ PROTAGONISTA CHARLOT SOMBRERO
ANDAR-DE-LADO-A-LADO+ [CA:SE-ASUSTA-AL-VER-AL-POLICÍA]

Traducción: Comienzo el relato. Charlot, el protagonista, vestido con su sombrero característico, anda de un lado a otro y se asusta al ver a un policía.

El marcador INICIO de la LSE no tiene equivalente en el español, si bien, el intérprete puede valorar, dependiendo de la situación, por omitirlo (al no ser habitual al iniciar narraciones en español) o interpretarlo por expresiones del tipo: “*comienzo el relato*”, “*allá voy*”, “*te cuento*”. Lo mismo ocurre con el marcador no manual SÍ-INICIO, que se realiza con un ligero asentimiento de la cabeza en el momento de comenzar el discurso narrativo.

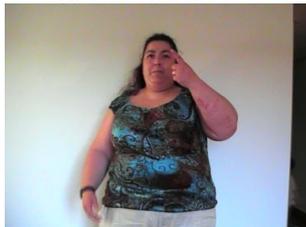
7.3 PRIMERO

Aparecen varias formas de ordenadores que abren una serie en el discurso en nuestro corpus:

Articulación inicial



Articulación final



IX-primero



IX-primero



PRIMERO(pulgar)



Todos son estructuradores de la información, ordenadores que abren una serie en el discurso, cuyas interpretaciones en el español, ajustándonos al registro, al contexto lingüístico y al número de elementos de la serie, pueden ser: *primero*, *en primer lugar*, *primeramente*, *por una parte / de una parte*, *por un lado / de un lado*.

7.4 SEGUNDO, TERCERO, CUARTO, QUINTO, SEXTO, etc.

Son las continuaciones de las series de números ordinales iniciadas con los diferentes signos PRIMERO del apartado anterior. Abordaremos su interpretación al oral junto con la de otros dos ordenadores de continuidad que detallamos a continuación: APARTE y OTRO

7.5 APARTE

Estructurador de la información, ordenador de continuidad.

En nuestro corpus aparecen tres formas de APARTE: una monomanual y dos bimanuales.

Articulación inicial



Articulación final



Articulación inicial



Articulación final



Articulación inicial



Articulación final



(3) Ejemplo. Informante: L.M.

CHARLOT BORRACHO

APARTE CHICA SOSPECHOSA NOVIO EVITAR VER PROTEGER

APARTE PAREJA MAYORES PAREJA MAYORES DISCUTIR CARÁCTER DISCUTIR

APARTE NOVIO HOMBRE SIMPÁTICO PELEA+ NADA-MÁS

Traducción: Charlot, el borracho. La chica de la que sospecha el novio y que evita ser vista. También una pareja de personas mayores que discuten. Asimismo, el novio, que es simpático y se pelea. Eso es todo.

APARTE, OTRO, SEGUNDO, TERCERO, CUARTO, QUINTO, SEXTO, etc., son estructuradores de la información, ordenadores de continuidad cuyos equivalentes, siguiendo la línea marcada por la interpretación de PRIMERO, podrían ser: *en segundo/tercer/.../ lugar; por otra (parte) / de otra (parte); por otro (lado) / de otro (lado); asimismo; igualmente; de igual forma/modo/manera.*

7.6 POR-FIN

Estructurador de la información, ordenador de cierre.

Articulación inicial



Articulación media



Articulación final



(4) Ejemplo. Informante: J.M.

IX-él SABER CHARLOT IDEA PREPARAR [CD:IX-yo VER IR NOVIA IX-esa SER NO OTRO]
CONFUNDIDO PORQUE BEBER MAREADO LÍO AL-FINAL [CD:MÍO MÍO AH IX-esa]
ENCONTRAR MUJER SUYA CONTENTO BESAR-EN-LA-BOCA POR-FIN

Traducción: Charlot pensaba que donde había ido estaba su novia pero no era ésa, se había confundido porque estaba bebido, mareado, y se lió. Al final, busca y encuentra a su mujer y contento, por fin, la besa.

7.7 POR-ÚLTIMO

Estructurador de la información, ordenador. de cierre

Articulación inicial



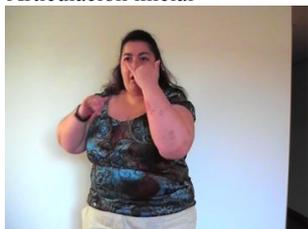
Articulación final



7.8 AL-FINAL

Estructurador de la información, ordenador de cierre.

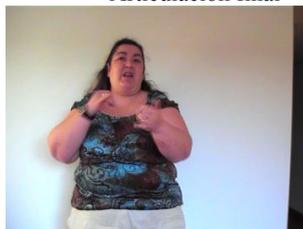
Articulación inicial



Articulación media



Articulación final



En ocasiones, en nuestro corpus, el signo antes especificado como POR-ÚLTIMO ha aparecido como una variante de AL-FINAL. El contexto, así como los componentes no manuales del signo, en concreto, los movimientos de los labios oralizando el marcador en español, ayudan a distinguir si se trata de una u otra partícula, puesto que ambos son marcadores de cierre.

(5) Ejemplo. Informante: M.

PUERTA CERRAR [CA:COGE-LA-PELOTA-Y-VUELVE] PUERTA [CA:INTENTA-ABRIR-LA-PUERTA] [CD:CERRADO PIJAMA BLANCO PIJAMA MMM IGUAL [CD:EMPUJA-LA-PUERTA] NO-PODER PERSONA QUIÉN [CL:PERSONA-SE-ACERCA] ALGO [CA:EMPUJA-LA-PUERTA]] AL-FINAL IX-abajo CHARLOT BORRACHO VER MUJER... IGUAL SUBIR IDEA SUBIR [CL:SUBE-LAS-ESCALERAS]

Traducción: Al volver la puerta estaba cerrada y ella estaba con su pijama blanca fuera, empujaba la puerta pero no se abría. Notó que alguien venía. Al final, el que apareció fue Charlot, que estaba borracho y había subido por las escaleras

7.9 OK

Estructurador de la información, ordenador de cierre.

Articulación inicial



Articulación final



No hay un marcador equivalente en la lengua oral. En el español existe el anglicismo *okey*, como marcador conversacional de modalidad deóntica, pero el uso que tiene OK en la LSE es de estructurador del discurso, aunque de su gramaticalización arrastre también la indicación de conformidad. Su interpretación en un registro formal puede ser una expresión del tipo “eso es todo”.

(6) Ejemplo. Informante: J.M.

FALLO CHARLOT [CL:SE-MUEVE-DE-UN-LADO-A-OTRO] MÁS++ [CA:GOLPEA-CON-LA-MANO] CAERSE MUJER OTRA(dcha) [CD:AH!(facial) CELOS CHICA HOMBRE OTRO] MIRAR-DE-ARRIBA-A-ABAJO [CD:IX-ella PIJAMA] [CA:SE-LLEVA-LAS-MANOS-A-LA-CABEZA] MÁS+++ PELEA+++ FIN CHARLOT IRSE PATADA IRSE OK

Traducción: Llega Charlot, le golpean con la mano y se cae. Llega otra mujer, les pilla y, al verla en pijama, cree que la mujer ha estado con el hombre. Ocurren más cosas, se pelean y termina con Charlot, que se va de una patada. (Eso es todo)

7.10 NADA-MÁS

Estructurador de la información, ordenador de cierre.

Articulación inicial



Articulación final



Trataremos su interpretación junto con la de otro ordenador de cierre: FIN.

7.11 FIN

Estructurador de la información, ordenador de cierre.

Articulación inicial



Articulación final



(7) Ejemplo. Informante: M.

CHICA AGUA ECHAR [CA:LA-CHICA-SOSTIENE-EL-CUBO-EN-EL-CAÑO] CHICA CIEGA NO-VER AGUA ECHAR FUERA+ LIMPIAR [CA:LA-CHICA-TIRA-EL-AGUA-DEL-CUBO-A-LA-DCHA] CONFUNDIR PENSAR VACÍO [CA:LA-CHICA-TIRA-EL-AGUA-A-LA-DCHA] AL-FINAL PERSONA HABER MISMO SENTADO CHARLOT [CL:EL-AGUA-CAE-EN-LA-CARA-DE-CHARLOT] HOMBRE CONTRATIEMPO IRSE FUNDIDO FIN

Traducción: La chica llena el cubo en la fuente para limpiarlo. Como ella no ve, al tirar el agua se confunde y piensa que lo va tirar donde no hay nadie pero, al final, se lo tira a Charlot, que está allí sentado, y le moja. Charlot, contrariado, se va. Fundido en negro. Eso es todo.

NADA-MÁS y FIN no son unidades conmutables en todos los contextos. FIN se asocia a la finalización principalmente de una narración, de una historia. Cuando se cierra un discurso narrativo con FIN no queda nada más que añadir a ese relato, aunque no significa que no se pueda seguir signando, pero no ya narrando. Por buscar un símil fácilmente aplicable podríamos asociar el marcador FIN con el *FIN* que antes encontrábamos en las películas. Como en una gramática cinematográfica, cuando vemos FIN sabemos que la narración –la trama de la película- ha terminado, pero eso no significa que se haya terminado el discurso, la persona puede seguir signando algo fuera de la narración, igual que después del FIN de la película podemos encontrar los títulos de crédito, lo que ya no forma parte de la historia que nos han contado o que hemos visto. NADA-MÁS se utiliza también, frecuentemente, para cerrar miembros del discurso menores, como los subcomentarios de una serie, lo que no suele hacer FIN.

NADA-MÁS y FIN se pueden interpretar, por ejemplo, con expresiones -que no son marcadores- como: “*eso es todo*”, “*no tengo nada más que añadir*” o “*he terminado*”.

7.12 ADEMÁS

Conector consecutivo.

Articulación inicial



Articulación final



En el corpus encontramos otra forma de signar ADEMÁS que, por su configuración manual y posible procedencia, podríamos acercarnos al marcador español *por añadidura*.

Articulación inicial



Articulación final



Una tercera forma de ADEMÁS aparecida en el corpus es la siguiente:

Articulación inicial



Articulación final



(8) Ejemplo. Informante: I.

DÓNDE? EDIFICIO SER HOTEL, CHICA PROBLEMA PORQUE IX-ella CHICA JUGAR PERRO PUERTA [CL:SE-ABRE-LA-PUERTA] PELOTA [CL:LA-PELOTA-SALE-BOTANDO-POR-LA-PUERTA-ABIERTA] AL-FINAL FALLO PERRO JUGAR [CL:EL-PERRO-GOLPEA-CON-EL-HOCICO] [CL:SE-CIERRA-LA-PUERTA] CHICA [CA:GESTO-DE-ASUSTADA] [CD:PROBLEMA PIJAMA VER-me++ APURO PROBLEMA] ADEMÁS CAMA ESCONDERSE [CL:DEBAJO-DE-LA-CAMA] [CD:VER-me NO-PODER] PENSAR IX-abajo PARECER MARIDO OTRO(dcha) IX-ella PENSAR-él CON CUERNOS OTRO(izq) AL-FINAL CONFUNDIR LÍO NADA-MÁS

Traducción: Ocurre en un hotel. La chica tiene un problema cuando, al jugar con el perro, abre la puerta, se sale la pelota y, al final, el perro jugando empuja la puerta y la cierra. La chica se asusta porque la puedan ver en pijama. Encima (además) (¿es más?), se esconde debajo de la cama para que no la puedan ver. El marido piensa que le ha puesto los cuernos y, finalmente, se monta un lío por la confusión. Eso es todo.

Dependiendo del contexto, ADEMÁS puede interpretarse por:

- *Además.*
- *Encima.* Si el miembro que precede a ADEMÁS es una razón suficiente para llegar a una resolución determinada.
- *Aparte.*
- *Por añadidura.*
- *Incluso e inclusive* (con valor aditivo).

- *Es más / aún es más.* Estos marcadores presentan el miembro discursivo que introducen como un argumento con más fuerza que otro anterior en una misma escala argumentativa (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4098)

7.13 ENTONCES

Conector consecutivo.

Articulación inicial



Articulación final



(9) Ejemplo. Informante: A.

BOLSILLO DISIMULAR CAMBIAR BOTONES [CA:COGE-UN-BOTÓN-DEL-BOLSILLO]
DAR

MUJER [CD:GRACIAS] [CD:ADIOS]

IRSE(dcha), FALSO BOTÓN

ENTONCES AL-FINAL VENDER DINERO PERDIDO

DAR-IGUAL

Traducción: Disimuladamente, el hombre cambia la moneda por un botón y se lo da a la mujer. Ella le da las gracias y el hombre se despide. Le ha pagado con un botón. (Así pues, De ahí que) La mujer, entonces (por tanto), pierde, finalmente, la venta. Da igual.

Teniendo siempre presente el contexto y el registro, entonces puede interpretarse como:

- *Entonces.*
- *Pues.*
- *Así pues.* Cuando ENTONCES vincula un primer miembro, normalmente formado por una secuencia discursiva, con otro que es su consecuencia (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4100)
- *Por tanto.* Si va después de un razonamiento.
- *Por consiguiente / consiguientemente / consecuentemente.*
- *Por ende.* En un registro formal escrito.
- *De ahí.* Cuando el antecedente es un argumento y el consecuente donde aparece ENTONCES es una evidencia.
- *En consecuencia.* Cuando no va después de un razonamiento)
- *Así*

7.14 EN-CAMBIO

Conector contraargumentativo.

Articulación inicial



Articulación final



(10) Ejemplo. Informante: J.

MISMO MISMO-DE-ANTES IX-esa VER PELÍCULA FIN CORTE MISMO AGUA CUBO [CA:TIRAR-EL-AGUA] HOMBRE ATÓNITO ANDA-SIGILOSO [CL:IRSE-CON-CUIDADO-ESQUIVANDO] A-PARTIR-DE-AHÍ IX-yo PENSAR SEGURO [CL:PERSONA] PENSAR MUCHAS-VECES IX-ella MISMA MUJER PORQUE VER-la GUAPA PARECER ENAMORADO DAR-IGUAL

EN-CAMBIO IX-ella MUJER SEGURO INOCENTE VIDA TODOS-LOS-DÍAS SUFRIR SOLEDAD ADEMÁS CIEGA TRABAJAR SIEMPRE-IGUAL [CD:IX-él-de-mi ENAMORARSE NO VER NADA] IX-yo PENSAR A-PARTIR PUEDE DUDA JUNTARSE OTRA-VEZ O MISMO-DE-ANTES IR OTRA-VEZ O ENAMORASE CASARSE PUEDE IX-yo NO-SABER

Traducción: La película de antes, a partir de donde termina con lo del agua y el hombre atónito que se va sigiloso, seguro que continua con el hombre que piensa mucho en ella porque es guapa y él parece enamorado. Da igual. En cambio (Por el contrario, Sin embargo), ella, que es inocente, que ha sufrido soledad todos los días trabajando de lo mismo y que, además, es ciega, no cree que él pueda enamorarse de ella. Dudo qué pueda suceder: que se junten de nuevo o que vaya otra vez allí o que se enamoren y se casen. No sé.

Interpretaciones de EN-CAMBIO:

- *En cambio* (muestra contraste)
- *Por el contrario* (presenta lo contrario al enunciado anterior)
- *Al contrario* (es adverbio, no conector)
- *Antes bien* (comenta el mismo tópico que el miembro anterior)
- *Sin embargo* (elimina una conclusión que se puede inferir de un miembro precedente)
- *No obstante*
- *Con todo* (si el precedente es un argumento muy fuerte)
- *Ahora bien*
- *Eso sí*

7.15 ES-DECIR

Reformulador explicativo.

Articulación inicial



Articulación final



(11) Ejemplo. Informante: L.A.

CORTE OTRO CUARTO MUJER VENDER QUERER FLORES PORQUE VER BIEN NO
FORMA RUIDOS [CA:ESCUCHA-LOS-RUIDOS]

ES-DECIR [CL:BAJARSE-DEL-COCHE] [CL:PASOS-FIRMES] PORTAZO MUJER
[CD:AAA] EMPEZAR...

ES-DECIR PERSONA [CL:PERSONA-SE-ACERCA] MUJER OBJETIVO VENDER
FLORES NADA-MÁS

Traducción: En otra parte, la cuarta, la mujer vende flores porque no ve bien y cuando escucha algo, es decir (esto es), cuando alguien baja de un coche y da pasos firmes, ella empieza..., es decir (o sea), a la persona que se acerca le vende flores. Eso es todo.

Interpretaciones:

- *Es decir*
- *O sea* (propio de la oralidad, normalmente para parafrasear el miembro anterior)
- *Esto es* (comenta el mismo tópico que el anterior)
- *A saber*

7.16 TOTAL

Reformulador recapitulativo.

Articulación inicial



Articulación final



Las propuestas de interpretación de los reformuladores recapitulativos aparecen en el punto 7.19, cuando se aborda el marcador EN-FIN.

7.17 EN-CONCLUSIÓN

Reformulador recapitulativo.

Articulación inicial



Articulación final



Las propuestas de interpretación de los reformuladores recapitulativos aparecen en el punto 7.19, cuando se aborda el marcador EN-FIN.

7.18 EN-RESUMEN

Reformulador recapitulativo.

Articulación inicial



Articulación media



Articulación final



Las propuestas de interpretación de los reformuladores recapitulativos aparecen a continuación, al tratar el marcador EN-FIN.

7.19 EN-FIN

Reformulador recapitulativo.

Articulación inicial



Articulación final



(12) Ejemplo. Informante: I.

IX-yo PELÍCULA GUSTAR POR ACTOR CHARLOT GRACIOSO
ADEMÁS PERSONA IX-izq CUERNOS PENSAR HABER CELOS LÍO PELEA++
EN-FIN DIVERTIDO VER GRACIOSO

Traducción. La película me ha gustado porque Charlot es un actor gracioso. Además, alguien piensa que ha habido cuernos, hay un lío y una pelea por celos. En fin, la veo divertida, graciosa.

Posibles interpretaciones al español de los marcadores TOTAL, EN-CONCLUSIÓN, EN-RESUMEN y EN-FIN, son:

- *En fin.*
- *En suma.*
- *En conclusión.*
- *En resumen.*
- *En síntesis.*
- *Total.*
- *En resumidas cuentas / en definitiva / a fin de cuentas.*
- *Al fin y al cabo / después de todo.* Cuando el miembro discursivo en el que está el reformulador tiene más fuerza argumentativa que los miembros anteriores antiorientados con él (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4138)

7.20 EN-REALIDAD

Operador de refuerzo argumentativo.

Articulación inicial



Articulación final



(13) Ejemplo. Informante: J.

[CA:LA-CHICA-ESPERA-MIENTRAS-SE-LLENA-EL-CUBO-Y-TIRA-EL-AGUA]
[CL:EL-AGUA-CAE-SOBRE-LA-CARA-Y-CUERPO-DE-CHARLOT] CHASCO
AGUANTAR [CL:SE-ALEJA-SIGILOSAMENTE] [CL:SE-ALEJA-POR-DETRÁS-DE-LA-CHICA]
MUJER [CA:SIGUE-LLENANDO-EL-CUBO-DE-AGUA FLORES] [CA:COLOCA-LAS-
FLORES-EN-EL-CUBO] CHARLOT MIRAR [CD:RARO] FUNDIDO TEMA EN-
CONCLUSIÓN HISTORIA IGUAL FORMA GRACIOSA EN-REALIDAD INOCENTE
CIEGA IX-ella CLARO, HASTA-LA-VISTA ADIÓS

Traducción. Ella tira el agua del cubo donde está Charlot, que se cala. Él, asombrado, se aguanta y se aleja de allí sigilosamente. La chica sigue llenando el cubo y coloca ahí las flores. Charlot la mira pensando lo raro que ha sido todo. Fundido en negro. En conclusión, es una historia graciosa puesto que, en realidad, ella es inocente, ciega. Hasta la vista. Adiós.

Interpretaciones:

- *En realidad.*

- *En el fondo*. Cuando el marcador introduce un miembro del discurso con mayor fuerza que otro posible (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4141)
- *De hecho*. Si la partícula presenta un miembro del discurso como un hecho cierto frente a otros argumentos que pudieran ser discutibles o probables (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4141).

7.21 POR-EJEMPLO

Operador de concreción.

Articulación



(14) Ejemplo. Informante: J.

PELÍCULA IX-yo GUSTAR IGUAL VER UN-POCO GRACIOSA AL-FINAL CHASCO A-
 VECES VER ES-VERDAD INOCENTE POR-EJEMPLO PERSONA HOMBRE VIDA
 NORMAL TODOS-LOS-DÍAS VENDER PERSONA FLORES MUCHAS IX-ella RARA
 POR CIEGA INOCENTE PARECE CIEGA NO-SÉ POR OJOS NORMAL SI(cond) GAFAS
 LENTES NEGRO SABER ENTENDER CIEGA IX-ella NO ENTONCES GUSTA++
 MUCHO PARECER GRACIOSA++ A-VECES(izq) SENTIMIENTO PENA A-VECES(dcha)
 GRACIOSA REIR PORQUE PORQUE POR-EJEMPLO PERSONA CIEGA INOCENTE
 CARACTERÍSTICAS VER CARA GUAPA CALLADA AMBIENTE DULCE OJOS
 BONITOS PELO BONITO VER PENA CIEGA

Traducción. La película me ha gustado, es un poco graciosa y, al final, sorprende. A veces es ingenua. Por ejemplo, hay un hombre de vida normal y una mujer que todos los días vende flores, ella es rara porque es ciega e inocente. Parece ciega pero no se sabe porque los ojos son normales, si tuviera gafas oscuras se sabría que es ciega, pero ella no las lleva. Entonces, me ha gustado mucho, resulta graciosa. A veces, da pena y, a veces, es divertida y te ríes porque, por ejemplo, la ciega e inocente es guapa, dulce, discreta, tiene los ojos y el pelo bonito, aunque te da pena porque es ciega.

Interpretaciones:

- *Por ejemplo.*
- *En concreto.*
- *En particular.*

7.22 Un ejemplo de marcador no manual: CAMBIO-DE-PAPEL

Una marca significativa, para poder interpretar el discurso, es seguir al signante en la ubicación en el espacio de sus ideas o de los personajes de la narración cuando interactúan unos con otros. En

muchos momentos, para poder distinguir unos personajes de otros el signante asume un rol y hace o dice lo que ese personaje ha hecho o dicho. Pero, además, ladea su tronco y cambia su orientación para poder diferenciarlos, de manera que no siempre especifica con un signo o una construcción signada si se refiere a uno u otro personaje de la historia que reproduce.

Estos cambios, estos movimientos del tronco, marcan los límites entre partes del discurso. En algunos casos, son los límites entre las intervenciones comunicativas de los protagonistas de la escena y en otras, enunciados que comunican una acción del personaje. Se trata, entonces, de un estructurador de la información, un ordenador de continuidad, que permite inferir que hay un cambio en el rol que asume el signante: el marcador CAMBIO-DE-PAPEL.

Vamos a utilizar otro ejemplo del corpus para trazar un esquema espacial en el que en cada lado se sitúe un personaje. Cada uno de los cambios en la disposición del cuerpo del signante marca una nueva intervención.

(15) Ejemplo. Informante: J.

Dcha [CD:GUSTAR]

Izq [CA:ALTERNA-LAS-DOS-MANOS-CON-UNA-FLOR-EN-CADA-UNA]

Dcha HOMBRE [CD:IX-esta]

Izq [CA:CAMBIA-DE-MANO-Y-OFRECE-LA-OTRA-FLOR]

Dcha HOMBRE [CD:NO MISMA-DE-ANTES IX-ésta]

Izq [CA:CAMBIA-DE-MANO-Y-OFRECE-LA-DE-ANTES-ACERCÁNDOSELA-AL-HOMBRE]

Traducción. Según elige la flor, la vendedora alterna las manos, con una flor en cada una. Charlot escoge una y la señala, pero la chica cambia de mano y ofrece la otra. Charlot vuelve a elegir la misma de antes.

Como se observa en la traducción propuesta de (15), a la hora de buscar equivalentes en el español oral proponemos realizarlo de la forma más idiomática posible. En este sentido, no es habitual llenar la narración con “*él dijo*” y “*ella dijo*”, sino que se suele relatar sin tanto uso del estilo directo. En la lengua de signos española, en cambio, para hacer más vívidas las narraciones, los signantes suelen reproducir las acciones y los diálogos de forma directa.

En el esquema visual de este fragmento, en la página siguiente, se ve que cada intervención, ubicada a la derecha e izquierda del informante, ha requerido uno de los cambios en la disposición del tronco que analizamos como marcador del discurso. En este sentido, se está visualizando no sólo cada miembro del discurso sino, como se aprecia en dicho esquema, un mapa de la estructura de esta porción del discurso.

La lengua de signos es un código viso-gestual. Los articuladores del mismo no son sólo las manos sino que la gestualidad se expresa, además, con otras partes del cuerpo, como son la cabeza, la cara y el tronco. Hay límites, por supuesto, y no se utilizan las extremidades inferiores, ni tampoco los desplazamientos de todo el cuerpo, es decir, que no se abandona el lugar físico en el que se ubica el signante. Eso no quiere decir que el signante no se pueda mover, en ocasiones lo hace, con el mismo fin que los hablantes de las lenguas orales, que pueden desplazarse de su lugar para, por ejemplo, enfatizar o crear expectación.

Dcha

Centro

Izq

[CD:GUSTAR]



[CA:ALTERNA-LAS-DOS-MANOS-CON-UNA-FLOR-EN-CADA-UNA]



HOMBRE [CD:IX-esta]



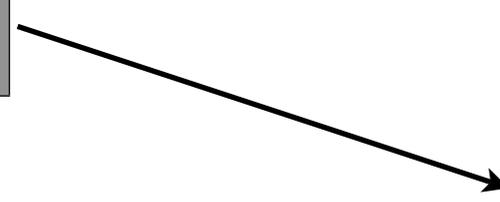
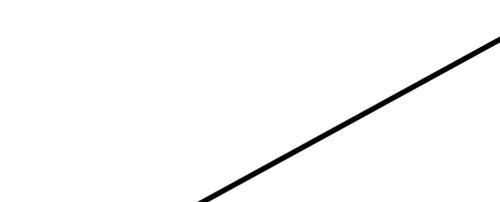
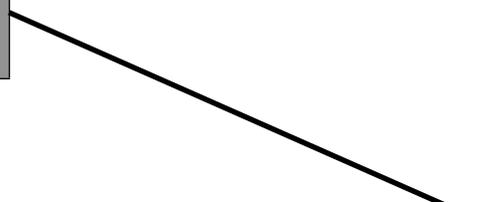
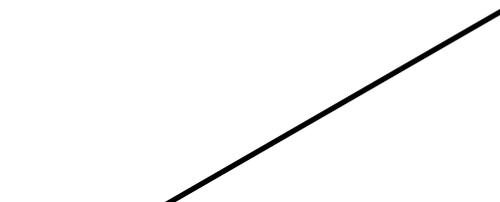
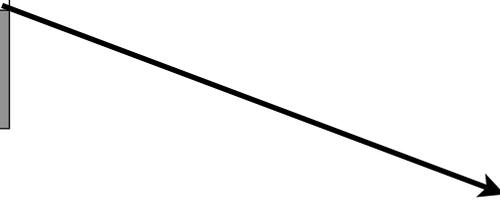
[CA:CAMBIA-DE-MANO-Y-OFRECE-LA-OTRA-FLOR]



HOMBRE [CD:NO MISMA-DE-ANTES IX-ésta]



[CA:CAMBIA-DE-MANO-Y-OFRECE-LA-DE-ANTES-ACERCÁNDOSELA-AL-HOMBRE]



8. Marcadores en el español y en la lengua de signos.

Tanto para comunicarnos en español como para hacerlo en lengua de signos pretendemos que nuestro discurso sea pertinente y para ello, entre otros mecanismos, nos servimos de los marcadores del discurso. Español y LSE coinciden en hacer uso de estas partículas pero, como hemos visto en los anteriores ejemplos, eso no implica que en una lengua y la otra éstas sean las mismas o equivalentes. Los marcadores no son la única herramienta disponible en cada código para alcanzar la pertinencia del discurso y, aunque ambas lenguas recurran a estas unidades, no lo hacen siempre en las mismas situaciones. El resultado pretendido por el emisor es el discurso pertinente, hablado o signado, y dentro de los mecanismos que cada código dispone a tal efecto el usuario elegirá unos u otros en función de sus pretensiones.

8.1 Equivalencias

Nuestro estudio es, esencialmente, comparativo y por eso, buena parte de las unidades extraídas del corpus son equivalentes con marcadores del español (Villameriel García 2007). Es decir, primamos la traducibilidad de los marcadores por otro marcador paralelo. De todas formas, no es comparable el número de veces que se registra cada marcador en una lengua y otra, a falta de más estudios en LSE, por lo que las semejanzas obtenidas son sólo parciales. De muchos marcadores del español hay descritos usos principales y otros menos frecuentes que en LSE, simplemente, no podemos comprobar aún. Y viceversa, seguramente haya usos particulares de algunos marcadores de la lengua de signos que no coincidan en todos sus contextos con el marcador correspondiente del español.

Las partículas que, atendiendo a nuestro corpus, son equivalentes en ambas lenguas, son:

- El comentador *pues bien* del español en usos monológicos y el marcador PUES-BIEN de la lengua de signos. En la LSE, en base a los datos extraídos, no hemos registrado PUES-BIEN abriendo una intervención o turno al hablar, como sí puede hacer *pues bien*.
- Los ordinales del español y los ordenadores PRIMERO, SEGUNDO, TERCERO, etc. de la LSE.
- El uso de *aparte* como ordenador de continuidad y APARTE. En español *aparte* funciona principalmente como conector y, a veces, como ordenador. Las equivalencias extraídas del corpus son con esta función secundaria de *aparte* como marcador de continuidad. Hemos registrado tres variantes de APARTE, por lo que no descartamos nuevas equivalencias con, por ejemplo, *por otra parte* y *de otra parte*.
- *Por fin*, del español, y POR-FIN, de la LSE, ambos marcadores de cierre del registro cara a cara.
- *Por último* y POR-ÚLTIMO, ordenador de cierre del español y de la LSE, respectivamente.
- El español *al final* y AL-FINAL de la LSE, ordenadores de cierre. Si bien, en el español, se utiliza con más frecuencia en el registro formal, y en la LSE, en el informal
- *Nada más* y NADA-MÁS, marcadores de cierre discursivo.
- Los conectores aditivos *además* y *por añadidura* con ADEMÁS y POR-AÑADIDURA, respectivamente. *Por añadidura* es más frecuente en el registro formal y en la escritura del español, en cambio, en LSE su uso está extendido en el informal.
- Los conectores consecutivos *entonces*, del español, y ENTONCES, de la LSE.
- *En cambio* y EN-CAMBIO, conectores contraargumentativos.
- *Es decir* y ES-DECIR, reformuladores explicativos

- *En fin* y EN-FIN, como reformuladores recapitulativos, aunque de EN-FIN no hay registro de que produzca el efecto de sentido de resignación cuando no se acompaña de conclusión, como hace *en fin*.
- *Total*, en su uso como reformulador recapitulativo, y TOTAL.
- *En conclusión*, del español, y EN-CONCLUSIÓN, de la LSE, reformuladores recapitulativos.
- Los reformuladores recapitulativos *en resumen* y EN-RESUMEN.
- Los operadores de refuerzo argumentativo *en realidad* y EN-REALIDAD.
- *Por ejemplo* y POR-EJEMPLO, operadores de concreción

8.2 Marcadores propios de la lengua de signos

Como, en parte, hemos apuntado en el apartado anterior, las coincidencias y divergencias entre marcadores del español y de la LSE están condicionadas por los datos extraídos de nuestro corpus y por la traducción de las partículas. En otras palabras, las descripciones minuciosas de todos los usos de estas unidades en la LSE corroborarán si estamos ante tales correspondencias o no. Por lo tanto, los resultados expuestos el epígrafe precedente y en el presente han de tomarse con cautela, por su carácter provisional.

Los marcadores de la LSE descritos en este trabajo que, aparentemente, no tienen equivalente en el español, son:

- La seña manual INICIO, al no haber marcador correspondiente en español que guíe las inferencias para una apertura absoluta del discurso en el mismo sentido.
- Lo mismo ocurre con la seña no manual, realizada con un movimiento afirmativo de la cabeza, SÍ-INICIO, puesto que en español no hay un ordenador de apertura que asuma la función de dicha partícula.
- El marcador de continuidad OTRO². En este caso hay varios marcadores equivalentes, pero que suponen un cambio de registro. Así, del registro cara a cara e informalidad de OTRO, pasaríamos a la formalidad de *de otro lado*, *de otra parte*, *por otra parte* y *por otro lado*, las cuatro unidades más cercanas en forma y significado a OTRO.
- El marcador de cierre OK. En español existe el anglicismo *okey*, como marcador conversacional de modalidad deóntica, pero el uso que tiene OK en la LSE es de estructurador del discurso, aunque de su gramaticalización arrastre también la indicación de conformidad.
- El estructurador no manual de la información CAMBIO-DE-PAPEL, que ordena y delimita miembros del discurso que se corresponden con representaciones construidas por el signante de lo que los personajes a los que se refiere han dicho, pensado o hecho.

9. Conclusiones.

Como hemos comprobado en esta conferencia, no hay que esperar que haya una equivalencia entre los marcadores de la LSE y del español, lo esencial es que en cada lengua se puede comunicar todo lo que uno desee, pero las estrategias para ello no son idénticas, no olvidemos que estamos ante un significado más procedimental que conceptual. Cuando se interpreta entre dos lenguas y nos encontramos con estas partículas siempre puede darse “la posibilidad de parafrasear en el nivel proposicional el significado de la partícula modal o la no traducción” (Ferrer Mora 2001: 107). Las

² No hemos hablado de OTRO en esta conferencia, pero aparece en Villameriel García (2007)

causas “de que no haya equivalentes perfectos son diversas, aunque, sin duda, la principal se encuentra en su peculiar significado” (Portolés Lázaro 2006 [1998]: 149). Los intérpretes de lenguas orales y los de lengua de signos nos encontramos muchas veces ante el dilema de buscar las correspondencias entre dos códigos para poder comunicar lo mismo. La mayoría de las veces es el contexto, además del dominio de ambas lenguas, el que proporciona las pistas para conseguirlo. No siempre la inferencia marcada por una partícula se logra en la otra lengua también con un marcador, sino que puede utilizarse otro recurso propio de la lengua de llegada, a saber, una expresión hecha, un gesto culturalmente adoptado u otras estrategias. En este sentido, el intérprete no sólo traduce de una lengua a otra, sino que media, normalmente, entre dos comunidades lingüísticas diferentes. La potestad en la búsqueda de estas equivalencias pasa por el conocimiento y control del uso de los marcadores puesto que, al fin y al cabo, el discurso en la lengua de llegada debe ser tan pertinente como el de la lengua de salida. La interpretación, además de un acto cognitivo y lingüístico, es, entonces, un acto pragmático.

Los intérpretes debemos tener cuidado cuando usemos marcadores del discurso en nuestras interpretaciones. Así, los enunciados relacionados con un marcador discursivo deben ser compatibles, de lo contrario, con la mera utilización de un marcador, no serán coherentes.

Las aplicaciones del estudio de los marcadores en la lengua de signos pueden ser muy fructíferas para la mejora de la enseñanza de la LSE como primera y segunda lengua. En relación con esto último, su aplicación en el campo de la interpretación va a contribuir, sin duda, al perfeccionamiento de la formación de los intérpretes de lengua de signos.

El conocimiento y dominio de los marcadores del discurso es un aprendizaje esencial para realizar producciones signadas pertinentes. A los aprendices el control de este tipo de unidades del nivel discursivo les resulta siempre complicado, como hemos comprobado los que enseñamos esta lengua o su interpretación. Cuántas veces, cuando se aprende la lengua, nos comunicamos con personas sordas y dicen que lo que ven son signos, pero que, en conjunto, no parece lengua de signos. En buena parte, lo que faltaba era el dominio de los marcadores. Emitimos signos, incluso frases, pero de ahí a conseguir un discurso unitario hay un peldaño muy alto que la formación y la práctica deben intentar suplir. Ahora, simplemente, estos conocimientos no se imparten.

Actualmente una de las pocas vías de formación reglada en España que incluye el aprendizaje de la lengua de signos es la de los intérpretes. En el Ciclo Formativo de Grado Superior de Interpretación de la Lengua de Signos se incluyen dos módulos, uno de lengua de signos propiamente dicha y otro de lingüística, para los que hay que elaborar materiales docentes de calidad. Los profesionales de la interpretación, aparte de contar con una instrucción insuficiente de dos años (compárese con las carreras universitarias de interpretación y traducción de lenguas orales), tienen una labor indispensable como puentes de comunicación entre comunidades lingüísticas diferentes. Estos profesionales deben ser competentes en las dos lenguas y, hoy por hoy, la falta de estudios en lengua de signos hace que esta competencia sea difícil de alcanzar. A todo esto hay que sumarle, concretando ya en los marcadores, el desconocimiento de estas unidades. Como se extrae de nuestro estudio, hay marcadores particulares del español y hay otros propios de la lengua de signos. Además, los “equivalentes” no lo son en todos sus contextos y, aún más, en la lengua de signos algunos no se realizan con las manos. En resumen, el intérprete debe ser consciente de esta realidad y disponer de las estrategias para poder interpretar con el mismo sentido lo que en el discurso de una lengua está guiado por unos mecanismos y en el de la otra por otros.

10. Referencias bibliográficas

Anscombe, J.C. y Ducrot, O. (1983). *L'argumentation dans la langue*, Lieja: Mardage. Traducción en español *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos, 1994 (trad. de Julia Sevilla y Marta Tordesillas)

Bahan, B.J. y Supalla, S.J. (1995). "Line segmentation and narrative structure: a study of eyegaze behavior in American sign language", en K. Emmorey y J. Reilly (eds.), pp. 171-191

Coates, J. y Sutton-Spence, R. (2001). "Turn-taking patterns in deaf conversation", *Journal of sociolinguistics* 5:4, pp. 507-529

Domínguez García, M^a N. (2007). *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*, Madrid: Arco / Libros.

Emmorey, K. y Reilly, J. (eds.) (1995). *Language, gesture, and space*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Emmorey, K. (2002). *Language, cognition, and the brain: insights from sign language research*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Engberg-Pedersen, E. (1993). *Space in Danish sign language: the semantics and morphosyntax of the use of space in a visual language*. Hamburg: Signum Press.

Ferrer Mora, H. (2001): "De las partículas alemanas a los conectores pragmáticos en español: un puente", en H. Ferrer Mora y S. Pons Bordería, pp. 93-113.

Ferrer Mora, H. y Pons Bordería, S. (eds.) (2001). *La pragmática de los conectores y de las partículas modales, Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*. Vol. VI, Valencia, Universitat de València.

Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*, London: Longman.

Locker McKee, R. (1992). Footing shifts in American Sign Language lectures. Tesis doctoral no publicada, University of California, Los Angeles, CA.

Lucas, C. (ed.) (1998). *Pinky, extension and eye gaze: language use in deaf communities*, Washington DC: Gallaudet University Press

Martín Zorraquino, M^a A. y Montolio Durán, E. (Coords.) (1998). *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco.

Martín Zorraquino, M^a A. y Portolés Lázaro, J. (1999). "Los marcadores del discurso", en I. Bosque y V. Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3: *Entre la oración y el discurso. Morfología*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 4051-4213

Mather, S. y Winston, E. A. (1998). "Spatial Mapping and involvement in ASL storytelling", en C. Lucas (ed.), pp. 183-210.

- Metzger, M. y Bahan, B. (2001). "Discourse analysis", en C. Lucas (ed.), pp. 112-144.
- Montolío Durán, E. (1998). "La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos", en M^a A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán, pp. 93-119.
- Pérez, Y. (2006). "Marcadores manuales en el discurso narrativo en la lengua de señas venezolana", *Letras* 48:72, pp. 157-233
- Portolés Lázaro, J. (1998). "La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso", en M^a A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán, pp. 71-91
- Portolés Lázaro, J. (2006 [1998]). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel Practicum.
- Roy, C. (1989): "Features of discourse in an American sign language lecture", en C. Lucas, pp. 231-251.
- Santiago, R (sin fecha). NHS-YES: a brief look at discourse markers in ASL Disponible en Internet. Consultado en noviembre, 2008. <http://home.earthlink.net/~terperto/id8.html>
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986). *Relevance*, Harvard University Press. Traducción al español *La relevancia*. Madrid: Visor, 1994 (trad. de Eleanor Leonetti)
- Stone, C.A. (2001). An examination of the register and discourse of two BSL texts and the subsequent rendering of those texts into spoken English by BSL/English interpreters, Centre for Deaf Studies, University of Bristol: M.Sc.
- Villameriel García, S. (2007). *Introducción a los marcadores del discurso en la lengua de señas española: un estudio comparativo desde el español*. Trabajo de investigación para la obtención del DEA dirigido por el Dr. Emilio Ridruejo. Universidad de León.
- Winston, E. A. (1995). "Spatial mapping in comparative discourse frames", en K. Emmorey y J. Reilly, pp. 87-114.
- Winston, E. A. (1996). "Spatial mapping in American Sign Language discourse", en *CIT Assessing Our Work: Assessing Our Worth. National Convention*, Little Rock, Arkansas.